



Ximena Cristi: "No considero tener nada inconcluso. Sólo me gustaría ser joven para volver a empezar".

Ximena Cristi, premio de la Crítica:

"Hay que estar atento a estar vivo"

•No soy ni expresionista pura ni clasicista, pertenezco a la pintura imaginativa.

•Todas las tendencias nuevas las acepto, porque todo lo nuevo es búsqueda.

•Hay cuadros que conservo como hitos, que a mí me sirven o me han servido para no perderme de la línea.

•En Concepción ha expuesto tres veces. Su pintura se conoce tanto en Chile como en el extranjero.

SANTIAGO. (EL SUR).— "Llevo cuarenta años dedicada a la pintura. He expuesto una infinidad de veces y en la ciudad de Concepción lo he hecho tres. Recientemente recibí el Premio de la Crítica por una exposición retrospectiva que expuse en el Museo de Arte Contemporáneo. Sólo he explorado el óleo en un estilo expresionista, pero metido en cierto modo dentro de las reglas clásicas. No soy ni expresionista ni clasicista pura. En cuanto a temática, primero tuve un largo aprendizaje de la pintura directa hasta que sentí que ésta tenía un límite, entonces entré en la pintura imaginativa, lo que me sirvió para desarrollar la figura humana con el hombre, como centro del cuadro; sin embargo, la naturaleza que es la que le está dando a uno la realidad, nunca la dejé de lado como modelo..." Ximena Cristi, 62 años de edad, es menuda, de apariencia tal vez ingenua, insignificante, pero que no obstante su timidez y modestia al hablar, trasunta en su voz la sabiduría, la cultura y la sensibilidad extrema de una artista consumada. Con ella los más valientes críticos de arte se sienten desarmados. Pertenecen a la "raza" de creadores que no son soberbios.

La exaltación del color en sus cuadros provoca en el espectador un deleite y goce estético. Sus matices de verdes, amarillos, salmón son diferentes. El hombre y la naturaleza son vistos y sentidos por su autora como algo único y apreciado. Ximena Cristi es así, sencilla y elocuente tanto en el hablar como en el pintar. Rodeada de árboles y plantas, a los pies del cerro, nos recibió junto a su nieta Valentina.

¿INFLUENCIAS?

-Su generación se caracterizó por estar influida en el impresionismo: ¿Se siente usted una artista impresionista?

-Efectivamente nuestra generación recibió esta influencia. No del impresionismo de la Escuela Francesa, aquella que rompió con la Academia. Nosotros por lo tanto, en aquel entonces también rompimos con la Academia. Pintamos con cierta abstracción pero nunca nos alejamos de la naturaleza. La gran evolución de nuestra época fue cuando aparecieron seguidores de la pintura abstracta, entre ellos, Ramón Vergara, Aída Poblete, Anita Cortés, Camilo Mori, Cáceres, Matilde Pérez. A nosotros también se nos planteó la disyuntiva: o seguir la nueva corriente de la abstrac-

ción o permanecíamos en lo que éramos. A mí me pareció impropio eso de cambiar de estilo porque la pintura evolucionaba, por lo que me quedé en mi pintura.

-¿Y quiénes quedaron en su línea?

-Quedamos Carlos Pedraza, Sergio Montecinos, Reinaldo Villaseñor, Olga Morel y algún otro nombre que en estos momentos se escapa.

-¿Existió algún artista que la haya influido?

-De la pintura europea quien más me ha fascinado siempre es Pierre Bonard. No diría que me ha influido pero sí admiró mucho su obra. No en la forma, pero sí en el goce y espíritu que pone en el color, identificándome mucho con él. La manera de componer un cuadro es básica para el carácter de una obra y Bonard lo divide en forma muy diferente a la mía.

-¿Qué tendencia o movimiento le disgusta o le es indiferente?

-Todas las tendencias nuevas las acepto, porque todo lo nuevo es búsqueda. En realidad no hay ninguna tendencia que yo rechace, y en cada escuela hay gente que lo hace bien o que lo hace peor.

SITUACION ACTUAL

-¿Cómo encuentra usted la situación actual de la plástica en Chile?

-En este momento hay un verdadero auge de la plástica en Chile. Es increíble la cantidad de exposiciones que se lleva a cabo. La situación de la venta de los cuadros, sin embargo, es mala. Hay por lo menos ocho galerías que están exponiendo simultáneamente.

-¿Hay artistas destacados que hayan sido alumnos suyos?

-Una gran cantidad. La gente que ha estudiado pedagogía en Artes Plásticas ha destacado en mayor medida que las personas de Plan General que son quienes estudian Licenciatura en Artes en la Universidad de Chile. Podría enumerar entre mis alumnos de pedagogía destacados a: Hugo Jorquera, Julio Tobar, Robinson Mora, César Osorio y podría seguir enumerando unos diez más.

-¿En estos momentos usted dirige alguna cátedra?

-Estoy en Bellas Artes, en la Escuela de Arte. Dirijo el tercero y cuarto año en Pintura.

-¿Qué opina usted de la asignatura de Artes Plásticas que será optativa en los últimos años de la educación media en los colegios?

-Me parece mal. El arte necesita educar al público y al público se le empieza a educar en los colegios.

-¿El chileno compra cuadros?

-Eso depende de ciertos nombres. Hay artistas que saben promocionarse socialmente...

POR AQUÍ PASO UN SER VIVO

-¿Quiénes componen su familia?

-Tengo dos hijos y los dos se han dedicado en cierta forma al arte. Uno estudió segundo año de escultura y el otro trabajó en artesanía y en la actualidad se dedica al campo, pero tiene su formación plástica. Mi esposo, es escultor,

vitalista e ingeniero, pero lo único que no hace es ingeniería. Su nombre: Abraham Freifeld. En estos momentos, con el auge del vitral, tiene su taller y exporta vidrios.

-¿Cómo es un día cualquiera suyo?

-Hay dos días cualquiera. El día que pinto y el día que no pinto. El día que pinto, me levanto a las siete de la mañana y a las nueve ya estoy en mi taller hasta las dos de la tarde.

-¿Está siempre juntando cuadros para exposiciones?

-Yo nunca pinto para exposiciones. Pinto y pinto y llega un instante en que se me han acumulado cuadros y de allí salen exposiciones. La verdad es que yo pinto para estudiar. A mis cuadros no los siento como hijos por lo que no soy tan apegada a ellos, sin embargo, hay cuadros que conservo como hitos, que a mí me sirven o me han servido para no perderme de la línea, para seguir cierta trayectoria. Por otra parte, hay trabajos que voy eliminando.

-¿Usted está llegando a la culminación de su carrera artística?

-Me han dicho que el uno por ciento es de talento y el 99 por ciento de tenacidad y vocación. Soy una convencida de que quien tenga algo de talento por poco que éste sea, si tiene tenacidad eso va creciendo. En el arte, hay un punto de gestación, hay un punto de desarrollo, un punto máximo y de repente termina, por lo que de nuevo hay que empezar. Esto no se va dando en forma progresiva sino por ciclos, lo que hace que cada cierto tiempo aparezcan períodos pobres. Es peligroso para algunos artistas que no tengan claro su camino ya que comienzan una búsqueda incansante de estilos. Yo tengo para esto una receta práctica y que es comenzar de nuevo, de cero.

-¿Qué premios ha recibido a lo largo de su trayectoria?

-Ultimamente recibí el Premio de Honor en el concurso nacional que se realizó en Talca, esto fue en 1979, y ahora el Premio de la Crítica este año. En el año 1973 recibí el Premio de Honor del Salón Oficial, premio que en la actualidad equivale al Premio Nacional. En aquella época era muy difícil sacarse premios y había que hacer bastantes méritos, era casi como una carrera; primero, se mandaban cuadros, luego, se sacaba una mención honrosa, después un tercer premio, luego, un segundo, se repetían los segundos y llegar al primero costaba mucho.

(Entrevistó Silvia Poblete Krug)



"Una obra es como patentar el instante de la vida, de que se está vivo y de que se es".